**Domingo 3 de Cuaresma A - 'Dame de beber' -  Catequesis preparatoria para niños: preparemos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa Dominical**

[Recursos adicionales para la preparación](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5C%5CcuarpascfiestA%5C%5CdomAcuar03.html%22%20%5Cl%20%22Recursos_adicionales_para_la_preparaci%C3%B3n_%22%20%5Ct%20%22_blank)


**Falta un dedo: Celebrarla**

[Pasaje evangélico: Jn 4, 5-42](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5C%5CcuarpascfiestA%5C%5CdomAcuar03.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_del_santo_Evangelio_seg%C3%BAn_San_Juan_4%2C5-42_%22%20%5Ct%20%22_blank)

**La Catequesis**

El príncipe mendigo

Cuentan que una vez un mendigo caminaba por la calle pidiendo limosna y pan para comer cuando vio un carro lujoso se estaba acercando. Se sorprendió cuando el carruaje paró a su lado y bajaba de él un señor elegantemente vestido. Era un príncipe que se acercaba al mendigo. Este lo miró esperando que le iba a dar una limosna. Pero el príncipe le preguntó: "¿Qué tienes para regalarme?" El mendigo confundido buscó entre las cosas de su bolsa y puesto que tenía mucha hambre sacó sólo dos granos de trigo y se los regaló al príncipe. El príncipe le agradeció cortésmente y, subiendo a su carruaje se fue. En la noche cuando el mendigo vaciaba su costal para ver lo que le habían dado de limosna encontró dos granos de oro. Se dio cuenta que si le hubiera dado al príncipe algo más grandes hubiera recibido las mismas cosas en oro. Y le dio mucha pena.

Jesús y la samaritana (Sugerencias para el diálogo)

Algo muy similar pasó hoy en el evangelio. Jesús está muy cansado, se sienta junto al pozo de Jacob y le pide a la samaritana que le dé de beber. Pero Jesús tiene algo más valioso que dar. ¿Recuerdan lo que le dice a la mujer?... ("El que bebe del agua que yo daré nunca más tendrá sed... es una agua que salta has la vida eterna"). ¿La mujer sólo le podía dar? (Agua para beber). Y Jesús ¿qué puede que dar?... (agua de vida eterna)

Nosotros somos los mendigos

¿Alguien le puede dar a Jesús, o a Dios algo que no tenga?... (nadie) Es que somos unos mendigos ante Dios. Pero Jesús es cómo el príncipe del cuento. A pesar de nuestra pobreza, a pesar de que no tenemos nada que le haga falta, él nos pide que le hagamos regalos. Vamos ver: ¿Qué regalos le podemos hacer a Jesús?... (oraciones, obrar bien, ayudar en casa, no pelear, etc.). Son pocas cosas que le podemos regalar a Jesús y él en cambio ¿qué nos regala? (La vida eterna), Es como hacer oro de las cosas sin valor que regalamos.

Preparar el corazón
¿Recuerdan lo que le regaló el mendigo al príncipe?... (dos granos de trigo). Y estos ¿se convirtieron en?... (oro). Si regalaba por ejemplo un pan grande al príncipe ¿qué hubiera sucedido? (El pan se hubiera convertido en oro). Cuando Jesús convierte el pan lo convierte en algo mucho más valioso que oro. ¿Qué es? (En su cuerpo). Se convierte en pan de vida eterna. Sobre esto vamos a hablar el próximo domingo.
Ahora bien si le regalamos a Jesús cosas de poca monta Jesús no puede convertirlo en gran cosa porque nuestro corazón es estrecho, mezquino, no está preparado. En cambio cuando regalamos las cosas bien hechas entonces él puede regalarnos cosas grandes porque nuestro corazón está preparado. Vamos a ver: si tienes 3 caramelos puedes regalárselo a tu amigo o amiga o hermanos en esta proporción: 1 para el otro y 2 para ti. Pero Jesús ¿cuáles va a convertir en oro de vida eterna?... (el caramelo regalado) Cuénteme otros ejemplos para ver como Jesús puede cambiar poco o mucho...
Ahora sabemos cómo preparar el corazón y seguramente ya habremos hecho nuestro propósito.